

Templo Hermana Teresa

"Perder y tener"

01/03/2025



Patricios 336-Bahía Blanca/11 de septiembre -Punta Alta

“Perder y tener”

Queridos hermanos y hermanas.

En esta Ceremonia de hoy queremos reflexionar con ustedes respecto a una frase que Carlos nos compartió y que dice: Si algo tienes que perder, que sea el miedo. Si algo más debes tener, que sea “Fe”. Vivimos en un mundo donde el miedo parece ser un acompañante constante. Miedo al fracaso, miedo al rechazo, miedo a lo desconocido, miedo a perder lo que poseemos. Pero, ¿qué es el miedo sino una barrera que nos impide avanzar? Si hay algo que debemos perder, que sea el miedo. Y si hay algo que siempre debemos mantener en nuestra alma, que sea la Fe, hermanos y hermanas. La vida nos desafía constantemente con situaciones inciertas, con pruebas que parecen superar nuestras fuerzas, con caminos que parecen estar cubiertos de sombras. En esos momentos, es cuando el miedo intenta dominarnos. Nos paraliza, nos llena de dudas y nos hace olvidar que dentro de nosotros habita una luz mucho más poderosa: la Fe. Desde el comienzo de los tiempos, el miedo ha sido un mecanismo de defensa, un instinto que nos alerta sobre posibles peligros. Sin embargo, también puede convertirse en una carga que nos impide crecer. ¿Cuántas veces hemos dejado de hacer algo por temor al qué dirán? ¿Cuántos sueños han quedado en el camino

porque no nos atrevimos a dar un paso adelante? Cuando el miedo toma el control, nos volvemos prisioneros de nosotros mismos. Nos decimos: "No soy capaz", "No lo lograré", "Es demasiado difícil". Pero en realidad, lo que nos detiene no es la realidad de la situación, sino la percepción que tenemos de ella. Aquellos que han vencido sus miedos no lo han hecho porque la vida se haya vuelto fácil, sino porque eligieron confiar. Confiaron en que cada obstáculo traía un aprendizaje, en que cada día era una nueva oportunidad y en que nunca estaban solos. La Fe no es simplemente creer en algo superior, es también confiar en la vida, en el camino, en que todo tiene un propósito. Es la seguridad de que, aun cuando no veamos con claridad, hay un destino que nos espera, y que lo importante es seguir adelante. Permítanos compartir una historia que nos va a servir para reflexionar: Había una vez un niño que vivía en un pequeño pueblo rodeado de montañas. Siempre había querido llegar a la cima de la más alta, pero le aterrorizaba la idea de caerse. "Es demasiado difícil", pensaba. "Y si me resbalo? Y si me pierdo?". Pasaron los años y cada día miraba la montaña desde la distancia, soñando con subirla, pero sin atreverse a dar el primer paso. Un día, un anciano sabio del pueblo se acercó a él y le preguntó: "¿Por qué temes tanto?". El niño respondió: "Tengo miedo de no lograrlo". El anciano sonrió y le dijo:

"¿Sabes cuál es la diferencia entre quienes alcanzan la cima y quienes solo la observan? La Fe. No se trata de la fuerza, ni del camino, ni del tiempo que te tome. Se trata de creer que llegarás." El niño reflexionó sobre estas palabras y, por primera vez, en lugar de escuchar a su miedo, decidió escuchar a su Fe. Dio un paso, luego otro y otro más. El camino no fue fácil, tropezó muchas veces, pero no se detuvo. Y un día, cuando menos lo esperaba, llegó a la cima. Ahí comprendió que lo que realmente lo había detenido durante tanto tiempo no era la dificultad del camino, sino el miedo que había dejado entrar en su alma. Hermanos y hermanas, si algo debemos perder, que sea el miedo. No porque las dificultades desaparecerán, sino porque la Fe nos dará la valentía para enfrentarlas. La Fe no nos asegura un camino sin obstáculos, pero nos da la certeza de que podremos superarlos. No nos promete que nunca caeremos, pero nos dice que siempre podremos levantarnos. Cada uno de nosotros tiene una montaña por subir, un desafío por enfrentar. Puede ser un sueño postergado, una decisión que tememos tomar, una situación que nos llena de incertidumbre. La Hermana Teresa nos dice: "El miedo viene incorporado en nuestro espíritu cuando encarna, como una campana que nos alerta, no para que lo adoptemos como medio de vida. La "FE" en nuestro Creador es la mejor herramienta para que nuestras

campanas suenan cuando estamos distraídos, ahí está nuestra señal, y la “FE” la hará sonar, si es necesario. Hoy es el día para elegir la Fe sobre el miedo. Hoy es el día para dar ese primer paso. Recuerden siempre: el miedo los detiene, la Fe los impulsa. Si algo tienen que perder, que sea el miedo. Si algo más deben tener, que sea la Fe.

” Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe

